



Consejo Económico y Social

Distr. general
24 de abril de 2012
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional*

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por Shohratgarh Environmental Society, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la declaración que figura a continuación, la cual se distribuye de conformidad con los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2012/100.



Declaración

En la actualidad, la población de la India incluye a un gran número de jóvenes. Sin embargo, a los jóvenes con mayor nivel educativo nunca les interesa el trabajo social, ya que no está bien remunerado ni reconocido. Los que han pasado la mitad de sus vidas en pueblos de zonas rurales aspiran a trabajar en empresas como Tata, Birla o Reliance. En última instancia, abandonan sus pueblos, lo que crea una mayor presión sobre los recursos naturales y urbanos. A pesar de que les apasiona su labor y quieren hacerla bien, quienes desean realizar trabajo social carecen de fondos para ello. La palabra “lucro” está considerada un “tabú” para la mayor parte de las organizaciones no gubernamentales (ONG). Aunque trabajan para promover los medios de vida de otras personas, ellas mismas experimentan dificultades. No se atreven a hablar de “lucro” (no necesariamente como término monetario). En consecuencia, se ven envueltas en prácticas dañinas, como la corrupción o la malversación de fondos. Los beneficios que se supone que han de llegar a los pobres o a las personas vulnerables nunca les alcanzan en medida suficiente, y, por consiguiente, los pobres permanecen en el círculo vicioso de la pobreza. Por otra parte, el trabajo social es el último recurso al que acuden los que no han conseguido ningún otro trabajo. En consecuencia, a menudo las ONG no consiguen empleados con las aptitudes necesarias para un trabajo determinado. A raíz de ello, los programas no alcanzan los objetivos deseados a pesar de haberseles dedicado grandes sumas de dinero y mucho tiempo; esta tendencia se observa en la mayoría de los países de Asia meridional. Cualquier proyecto en que las aptitudes empresariales se centren solo en los recursos y no fomenten la participación llevará a la insostenibilidad de la organización y sus programas. Esta es pues la pregunta que planteamos:

¿Cómo lograr que, en Asia meridional, el empleo en el ámbito del desarrollo esté a cargo de personal competentes y sea organizado y productivo, y el crecimiento de las ONG eficaz y sostenible?
